

Fallece el cristiano comunista Comín

Tras larga y penosa enfermedad ha muerto a los 46 años de edad, Alfonso Carlos Comín Ros, impulsor del movimiento Cristianos por el Socialismo y diputado del Parlament por el Partit Socialista Unificat de Catalunya.

BARCELONA. — Su rostro estaba entre Jesucristo y Lenin. Su ideología, también. A lo largo de su vida defendió por un igual los postulados cristianos y marxistas. Y este maridaje, un tanto extraño para los tiempos que corrían, supo proyectarlo tanto en el seno de la Iglesia catalana como en el interior del partido en el que militaba. Gregorio López Raimundo, presidente del PSUC ha dicho de él: «Comín nos hizo ver que la fe cristiana no es antagónica con la militancia comunista y que, incluso, puede estimular la abnegación, la combatividad y otras virtudes peculiares de los luchadores por el socialismo».

Alfonso Carlos Comín Ros, diputado del Parlament de Catalunya y miembro del comité ejecutivo del Partit Socialista Unificat de Catalunya, falleció la madrugada de ayer a consecuencia de un cáncer.

Alfonso Carlos Comín, había nacido en Zaragoza. Sociólogo, ingeniero industrial, periodista, trabajó inicialmente dentro del movimiento católico de apostolado seglar en los ambientes

obreros de Andalucía. Fruto de esta experiencia fueron sus libros «España del sur», «España, país de misión» y «Noticia de Andalucía».

Trasladado a Barcelona, Comín trabajó en diversas editoriales, tales como Nova Terra, Estela y Laia, de la que en la actualidad era director literario. Miembro del Instituto de Estudios Laborales de ESADE, Alfonso Carlos Comín fue uno de los fundadores en España del movimiento Cristianos para el socialismo.

Escritor infatigable, divulgó su reflexión teológica y marxista en innumerables artículos de prensa y libros. Uno de dichos artículos publicado en la revista cristiana francesa «Temoignane chretien», le supuso la cárcel durante el régimen franquista. Militante de Bandera Roja y miembro fundador del FLP (Frente de Liberación Popular), ingresó en el Partido Comunista de España en 1974, siendo el primero que abrió dicho partido a la comprensión del problema de los cristianos. Sus libros fundamentales en este campo



son «Fe en la tierra» dentro de la colección «El credo que ha dado sentido a mi vida»; «Cristianos en el partido, comunistas en la Iglesia»; «Por qué soy marxista y otras confesiones»;

«Por una estrategia sindical».

Su labor como articulista se desarrolló tanto en periódicos entre ellos **El Correo Catalán**, como en revistas como «L'Esprit», «Cuadernos para el diálogo», «La Calle», «Triunfo», «El Ciervo» y «Taula de canvi», de la que era director.

La última colaboración de Comín en **El Correo Catalán**, que reproducimos en página 4, se publicó el 31 de octubre del año pasado y su título era: «La libertad como necesidad». Acérrimo defensor de la libertad y de los derechos humanos, Alfonso Carlos Comín arremetía en esta ocasión contra el proceso a que en Praga había sido sometidos seis miembros del Comité de Defensa de Personas Perseguidas Injustamente, firmantes de la famosa Carta 77, documento redactado por 238 personalidades del mundo de la cultura y de la política checoslovacas que solicitaban al Gobierno de su país el cumplimiento de los compromisos adquiridos al firmar los Pactos internacionales sobre derechos humanos. Comín defendía, al igual que los enjuiciados, la necesidad de construir el socialismo en libertad.

Alfonso Carlos Comín estaba casado y tenía cuatro hijos. El funeral corpore insepulto se celebrará hoy a las diez de la mañana en la iglesia de santa Cecilia de Barcelona. El cadáver será conducido posteriormente a Castellterçol en donde recibirá cristiana sepultura.